

Después de esta bella introducción, la canción, el himno o el poema de Moisés, habla de los que no siguieron los pasos de Jacob y de otros fieles a Dios. *“32:15 Pero engordó Jesurún, y tiró coces (Engordaste, te cubriste de grasa); entonces abandonó al Dios que lo hizo, y menospreció la Roca de su salvación. 32:16 Le despertaron a celos con los dioses ajenos; lo provocaron a ira con abominaciones. 32:17 Sacrificaron a los demonios, y no a Dios; a dioses que no habían conocido, a nuevos dioses venidos de cerca, que no habían temido vuestros padres. 32:18 De la Roca que te creó te olvidaste; te has olvidado de Dios tu creador”*. (Dt. 32:15-18). Jesurún es un nombre poético de Israel, la nación, en este caso, y en otras circunstancias puede significar Jacob o rectitud. Algo similar estamos viviendo con la pérdida de credibilidad en muchas iglesias. La gente sigue su búsqueda en intereses más mundanos como el dinero, el sexo, las drogas o la moda, dando poder a las fuerzas del mal. Y, en seguida, la canción de Moisés habla de la reacción de Dios contra los que lo olvidaron, una reacción muy dura y vengativa para los estándares de hoy.

Justos y rebeldes fueron tomados cautivos por Nabucodonosor de Babilonia, luego fueron oprimidos por los romanos y más tarde sufrieron “la solución final” de Hitler. *“32:19 Y lo vio Jehová, y se encendió en ira por el*



*menosprecio de sus hijos y de sus hijas. 32:20 Y dijo: Esconderé de ellos mi rostro, veré cuál será su fin; porque son una generación perversa, hijos infieles. 32:21 Ellos me movieron a celos con lo que no es Dios; me provocaron a ira con sus ídolos; yo también los moveré a celos con un pueblo que no es pueblo, los provocaré a ira con una nación insensata. 32:22 Porque fuego se ha encendido en mi ira, y arderá hasta las profundidades del Seol; devorará la tierra y sus frutos, y abrasará los fundamentos de los montes. 32:23 Yo amontonaré males sobre ellos; emplearé en ellos mis saetas. 2:24 Consumidos serán de hambre, y devorados de fiebre ardiente y de peste amarga; diente de fieras enviaré también sobre ellos, con veneno de serpientes de la tierra. 32:25 Por fuera desolará la espada, y dentro de las cámaras el espanto; así al joven como a la doncella, al niño de pecho como al hombre cano. 32:26 Yo había dicho que los esparciría lejos, que haría cesar de entre los hombres la memoria de ellos, 32:27 de no haber temido la provocación del enemigo, no sea que se envanezcan sus adversarios, no sea que digan: Nuestra mano poderosa ha hecho todo esto, y no Jehová. 32:28 Porque son nación privada de consejos, y no hay en ellos entendimiento. 32:29 ¡Ojalá fueran sabios, que comprendieran esto, y se dieran cuenta del fin que les espera! 32:30 ¿Cómo podría perseguir uno a mil, y dos hacer huir a diez mil, si su Roca no los hubiese vendido, y Jehová no los hubiera entregado? 32:31 Porque la roca de ellos no es como nuestra Roca, y aun nuestros enemigos son de ello jueces. 32:32 Porque de la vid de Sodoma es la vid de ellos, y de los campos de Gomorra; las uvas de ellos son uvas ponzoñosas, racimos muy amargos tienen. 32:33 Veneno de serpientes es su vino, y ponzoña cruel de áspides. 32:34 ¿No tengo yo esto guardado conmigo, sellado en mis tesoros? 32:35 Mía es la venganza y la retribución; a su tiempo su pie resbalará, porque el día de su aflicción está cercano, y lo que les está preparado se apresura. 32:36 Porque Jehová juzgará a su pueblo, y por amor de sus siervos se arrepentirá, cuando viere que la fuerza pereció, y que no queda ni siervo ni libre. 32:37 Y dirá: ¿Dónde están sus dioses, la roca en que se refugiaban; 32:38 Que comían la grosura de sus sacrificios, y bebían el vino de sus libaciones?”. (Dt. 32:19-38).*